



LAS PRÁCTICAS LECTORAS Y SU DESARROLLO EN LAS AULAS DE CLASE EN LA ESCUELA NORMAL

MA. ANTONIA HERNÁNDEZ YÉPEZ

BENEMÉRITA ESCUELA NORMAL FEDERALIZADA DE TAMAULIPAS
mahy111@hotmail.com

NORA IMELDA GONZÁLEZ SALAZAR

BENEMÉRITA ESCUELA NORMAL FEDERALIZADA DE TAMAULIPAS
noraigs3@hotmail.com

YOLANDA UVALLE LOPERENA

BENEMÉRITA ESCUELA NORMAL FEDERALIZADA DE TAMAULIPAS
yola.ul@gmail.com

RESUMEN

Se presentan los avances de la investigación sobre el desarrollo de las prácticas lectoras de estudiantes de magisterio a lo largo de su formación como docentes, así como de su evolución como lectores. Se parte de un referencial teórico sobre las diversas concepciones sobre lectura, comprensión lectora y competencia lectora, enmarcadas en el enfoque por competencias que forma parte del actual Plan de estudios de la Licenciatura en Educación Primaria 2012, así como de indagaciones exploratorias previas a los alumnos. La metodología de investigación es descriptiva interpretativa con base en la teoría fundamentada, apoyada en entrevistas individuales a una muestra de alumnos y en observaciones realizadas en las aulas de clase.

Palabras clave: Lectura, textos académicos, comprensión lectora, competencia lectora.

INTRODUCCIÓN

En el ámbito de las escuelas normales es común y necesario enfrentar a los alumnos a textos académicos, es así como la lectura está presente en cada aula, donde los alumnos ponen en juego su comprensión lectora al buscar cumplir con las situaciones didácticas propuestas por los docentes normalistas en sus cursos. Siguiendo a Parodi (2010, p. 66) leer, implica construir un





significado a partir de la interacción entre lector, texto y contexto, mismo que surge a partir de la naturaleza cognitiva y social de cada ser humano, entonces la lectura es un acto intencionado, en cuanto persigue algún objetivo, mismo que en esta situación es propuesto por el docente normalista, pero que el alumno debe hacerlo suyo desde ambas perspectivas para poder comprender o criticar el texto sugerido.

DESARROLLO

Actualmente se trabaja en las escuelas normalistas bajo un enfoque por competencias, donde: *Una competencia es una característica subyacente en una persona que está causalmente relacionada con el desempeño, referido a un criterio superior o efectivo, en un trabajo o situación* (Spencer y Spencer, 1993, en De Miguel, 2005, p. 22).

Dentro de las competencias genéricas que marca el Plan de Estudios 2012 de la Licenciatura en Educación Primaria (LEP), publicado en DGESPE (2015), se destaca que el estudiante: *Use su pensamiento crítico y creativo para la solución de problemas y la toma de decisiones, y específicamente utilice su comprensión lectora para ampliar sus conocimientos*(párr. 3) Otra competencia es, que *aprenda de manera permanente, y para ello utilice estrategias para la búsqueda, análisis y presentación de información a través de diversas fuentes* (párr.4. Finalmente: *Aplique sus habilidades comunicativas en diversos contextos que lo conduzcan a argumentar con claridad y congruencia sus ideas para interactuar lingüísticamente con los demás* (párr. 7).

En la Benemérita Escuela Normal Federalizada de Tamaulipas, se han realizado indagaciones sobre las diversas formas en cómo se han ido desarrollando las competencias que marca el perfil de egreso de la LEP 2012, específicamente sobre los procesos de comprensión lectora que siguen los alumnos para desarrollar sus competencias comunicativas. En investigaciones presentadas por docentes de la Benemérita Escuela Normal Federalizada de Tamaulipas (BENFT), en diferentes congresos educativos, una de ellas señala que: *para los alumnos leer, es recibir información sobre un determinado tema, es comprender textos de cualquier tipo con el fin de conseguir un análisis y un entendimiento de los mismos, hasta involucrarse con lo que se esté leyendo.* (Hernández, Uvalle y González, 2013).





Además en otra investigación sobre la misma línea y también realizada en la BENFT se señala en los resultados que: *Las prácticas lectoras que realizan los alumnos son para analizar y buscar información de acuerdo a sus cursos, leyendo en forma individual y grupal los textos, intercambiando información, que la mayoría de las veces rescatan de forma literal (Hernández y González, 2014).*

De acuerdo con Argudin y Luna (1994) *el alumno de educación superior frecuentemente no entiende el significado de las palabras que lee, no entiende el sentido de lo que lee (p. 1), ya que en este nivel leer implica extraer información, valorarla y utilizarla como guía para los procesos de razonamiento (p. 6).* Esta última postura ha transitado hacia el sentido de entender al proceso de comprensión lectora como *la construcción de significados que resulta de la interacción del lector –con sus conocimientos previos- y el texto (Graffigna y otros, 2008, p. 2),* así como también entender que *la lectura implica la comprensión de los textos y la reflexión sobre los mismos, la alfabetización o comprensión lectora implica la habilidad de las personas para utilizar información escrita en la consecución de sus objetivos personales (Alarcón y Fernández, 2006, p. 7).* Lo anterior queda de manifiesto con la perspectiva de la OCDE, al señalar que la competencia lectora es *la capacidad individual para comprender, utilizar y analizar textos escritos con el fin de lograr sus objetivos personales, desarrollar sus conocimientos y posibilidades y participar plenamente en la sociedad (2009, en Caño y Luna, 2011, p. 8).*

Para adentrarnos en el tema, de manera previa y exploratoria se aplicó un cuestionario abierto a los alumnos sobre cómo fue su primer semestre en la LEP, para conocer sus hábitos y estrategias lectoras, en donde expresaron que ellos leían a todas horas del día, porque en casi todas las clases les pedían leer para poder participar en las mismas; señalando además que le dedicaban desde 30 minutos hasta 2 horas a la lectura y a veces más tiempo, dependiendo de la tarea que tuvieran diariamente; las finalidades que perseguían al leer eran: comprender para obtener más conocimiento sobre los temas revisados y de esa manera hacer las tareas solicitadas, esto implicaba que los alumnos leyeran por compromiso y por la necesidad de aprobar sus cursos.

Es así como desde este marco referencial y contextual se dio inicio a un trabajo de investigación al interior de la escuela normal partiendo de las siguientes preguntas de investigación: ¿Cómo ha sido el desarrollo de la prácticas lectora de los alumnos de 6° semestre





de la Licenciatura en Educación Primaria a lo largo de su estancia en la escuela normal? ¿Han logrado llegar a la lectura crítica?

El objetivo de este avance de investigación es: Describir e interpretar las percepciones de los alumnos normalistas sobre sus prácticas lectoras con los textos implicados en sus cursos.

La estrategia metodológica utilizada en esta parte del estudio, es descriptiva-interpretativa, partiendo desde la teoría fundamentada, apoyada en observaciones del desarrollo de clases académicas durante 2 meses, dentro de las aulas de 6° semestre, así como en entrevistas individuales a una muestra intencional de 15 alumnos de 6° semestre de la Licenciatura en Educación Primaria.

Con base en observaciones realizadas en algunas clases, en las aulas de 6° semestre, se percibe que algunos docentes utilizan como estrategia didáctica, la distribución al alumnado en forma individual o por equipo de los textos correspondientes a los cursos que ellos imparten, de tal forma que son los alumnos quienes los leen los textos sugeridos y exponen lo analizado en ellos al grupo, y es en esa exposición donde queda de manifiesto el nivel de comprensión lectora adquirido ya que se observa durante el desarrollo de las exposiciones el manejo de tecnicismos propios de las diversas disciplinas así como de explicaciones que van más allá del sentido literal del texto en la mayor parte de los alumnos. Es así como el objetivo que persiguen los alumnos al leer gira en torno a apropiarse del contenido de los textos y presentarlos a sus compañeros, pasando en algunas ocasiones del nivel literal o básico apoyado en la memoria, a un nivel reflexivo e inferencial.

Otra modalidad observada en las aulas fue el estudio y trabajo en grupo o aprendizaje cooperativo en grupo pequeño, que consiste en que los alumnos actúen en el aula de forma organizada e interactiva a fin de que aprendan los unos de los otros, de su docente y del entorno, por ello las aulas cuentan con mesas de trabajo que se pueden ensamblar y sillas para cada estudiante, de tal forma que puedan trabajar en equipos pequeños. En esta situación se observó la forma en cómo los alumnos interactuaban entre sí, apoyándose en las diversas percepciones que cada uno manifestaba sobre lo leído, realizando andamiajes entre ellos, compartiendo y discutiendo sus puntos de vista, reflexiones, posturas e ideas sobre los contenidos analizados.





A la par de las observaciones en diferentes espacios se entrevistaron a 15 alumnos de este semestre para conocer sus experiencias sobre este tema partiendo de las siguientes preguntas base:

¿Qué tanto la lectura de los textos académicos les ha permitido desarrollar estrategias para comprenderlos, criticarlos sobre todo para aprender lo relacionado a las asignaturas?
¿Cómo se consideran como lectores?

Las respuestas emitidas por los alumnos se han analizado conforme la base de la teoría fundamentada, organizándose los datos rescatados en las entrevistas en las siguientes categorías:

A) Inicios lectores.

Al inicio de su formación docente, los alumnos no estaban acostumbrados a leer, la lectura en un principio no era una actividad constante, esto es que no tenían hábitos demandados para ello, ya que en bachillerato esto no era requerido regularmente en sus clases, por ello manifiestan no conocer los diferentes tipos de textos: académicos, científicos, narrativos, entre otros. De tal forma que al empezar a sentir el rigor de la actividad lectora para cada clase se convirtieron en *escáneres humanos*, dado que tenían que leer grandes cantidades de textos en poco tiempo, dejando de lado la reflexión y comprensión de los mismos. Enfrentaron grandes dificultades para comprender los tecnicismos propios de cada disciplina manejados en la diversidad de textos y cursos, de tal forma que no alcanzaban a comprender el sentido de lo leído, entonces los inicios lectores en el nivel profesional fueron difíciles para los estudiantes, provocando en muchas ocasiones frustraciones, desvelos y cansancio por no alcanzar la comprensión requerida en sus cursos y por ello muchas veces fracasar en el debate de las plenarias organizadas en clase.

B) Estrategias de comprensión lectora

Poco a poco fueron haciendo uso de diversas estrategias aprendidas en el transcurso de su vida estudiantil previa, pero dejadas al olvido por la falta de aplicación en sus rutinas escolares, una de la que más mencionan al respecto, es la de leer varias veces los contenidos, señalando que tenían que *leer una y otra y otra vez el texto para entender una idea*, además aprendieron y reaprendieron otras con el apoyo de algunos de sus docentes, como el uso de indicadores para analizar los textos que en un principio eran proporcionados por los formadores y poco a poco los





alumnos fueron desarrollándolos por sí mismos, así como también con la interacción con su compañeros de clase realizaban lecturas compartidas intercambiando ideas sobre lo leído, lo que fortaleció su trabajo de análisis y seguridad en la lectura. Otra estrategia más que se les hizo indispensable fue la toma de notas al momento de leer, ya que representaba obtener las ideas principales de los textos. Todo lo anterior les llevo a hacer uso de organizadores gráficos como mapas conceptuales, mapas mentales, cuadros comparativos, cuadros sinópticos entre otros. De esta manera fueron apropiándose y hacer suyas diversas estrategias que aplicaban a medida que enfrentaban los textos solicitados en cada curso.

C) Estatus actual en comprensión lectora

Los estudiantes consideran que los niveles alcanzados en su competencia lectora siguen siendo de principiantes, apoyados en la memorización en un sentido literal, en algunos casos, y otros más se ubican en el nivel intermedio, debido a que a través de la reflexión buscan comprender lo leído apoyándose en inferencias cuando así lo requieren, sin embargo, no se atreven a manifestarse como lectores consolidados o críticos, pues si bien han logrado apropiarse de un buen caudal de términos científicos o tecnicismos, que manejan de manera más fluida en sus disertaciones, escritos y comunicaciones verbales, así como consideran que ya leen de manera más fluida los textos, además de ser lector más constantes con alto grado de compromiso lector, les parece que aún les falta mucho camino por recorrer. Sin embargo dejan de manifiesto que ya leen diversas tipologías de textos académicos y científicos, considerando que poseen las herramientas para enfrentarlos y entenderlos, dado que están conscientes de qué estrategias de comprensión lectora pueden aplicar en cada uno de los casos presentados, esto deja claro que han potencializado sus habilidades lectoras, además de que han aprendido a encontrarle sentido a lo que leen.

CONCLUSIONES

El desarrollo lector de los alumnos que se están preparando como docentes ha ido progresando de manera paulatina, a medida que los alumnos han avanzado en sus cursos por cada semestre escolar, partiendo en un inicio con una postura donde la lectura era vista como un compromiso escolar y no como una forma de crecimiento personal, ya que los docentes la presentaban como un requisito de evaluación, por lo que les costaba mucho trabajo desarrollar estrategias acordes





a los objetivos que se les planteaban al leer, a pesar de estas dificultades iniciales han logrado seleccionar estrategias acordes a sus propios objetivos de lectura, por lo que sin duda han logrado avanzar en sus niveles de competencia lectora, percibiéndose potencial en ellos para llegar a ser lectores estratégicos, pues las prácticas cotidianas de lectura los llevarán a desarrollarlas a medida que busquen cumplir con lo solicitado en cada clase. Las habilidades lectoras que también se observa que se han fortalecido en los alumnos son: diferenciar, distinguir, relacionar, anticipar, resolver, descubrir y formular suposiciones de lo leído. Finalmente los alumnos aun no logran llegar al nivel lector crítico, pero se encuentran en la dirección para ello.

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

Alarcón, L. y Fernández, J. (2006). *La lectura crítica como herramienta básica en la educación superior*. En Revista Graffylia N° 6. Puebla: BUAP. Recuperado de:

http://investigacion.ilce.edu.mx/panel_control/doc/Lectura_critica.pdf

Caño, A. y Luna F. (2011). *PISA: Comprensión lectora*. Bilbao: ISEI.IVEI. Recuperado de:

http://www.isei-ivei.net/cast/pub/itemsliberados/lectura2011/lectura_PISA2009completo.pdf

De Miguel, M. (2005). *Modalidades de enseñanza centradas en el desarrollo de competencias*. Asturias: Ediciones de la Universidad de Oviedo. Recuperado el 15 de abril de 2015, de:

http://www.uvic.es/sites/default/files/Ensenanza_para_competencias.PDF

DGESPE. (2015). *Perfil de egreso de la educación normal*, en Plan de Estudios de la Licenciatura en Educación Primaria, 2012. Recuperado el 11 de mayo de 2015 de:

http://www.dgespe.sep.gob.mx/reforma_curricular/planes/lepri/plan_de_estudios/perfil_egreso

Graffigna, M. y otros (2008). *Lectura y comprensión de textos en el nivel superior: un desafío compartido entre alumnos y docentes*. Revista Iberoamericana de Educación. N° 46/2 –





10 mayo de 2008. Argentina: OEI. Recuperado el 10 de marzo de 2015, de:
<http://www.rieoei.org/deloslectores/2390Lunav2.pdf>

Hernández, M. y González, N. (2014). *Prácticas y procesos lectores en estudiantes normalistas. Primer congreso nacional: Retos de la formación y profesionalización docente en el siglo XXI*. Cd. Victoria, Tamaulipas: CRETAM.

Hernández, M., Uvalle Y. y González, N. (2013). *La lectura, un reto cotidiano que enfrentan los alumnos en formación docente*. XII Congreso Nacional de Investigación Educativa. México: COMIE.

Parodi, G. (2011). *Saber leer*. México: Editorial Aguilar.

Rodríguez, G., Gil, J y García, E. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Ediciones Aljibe.

